

SISTEMAS PRODUCTIVOS: ELEMENTOS PARA SU ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO LOCAL

Livier Julieta Soto González¹
Pablo Manuel Chauca Malásquez²

RESUMEN

El objetivo central del artículo es caracterizar a los sistemas productivos a partir de los referentes conceptuales de los procesos de desarrollo local. Se exponen las distintas conceptualizaciones de los sistemas productivos, sus diferentes tipologías y cómo pueden utilizarse como unidad de análisis para analizar la dinámica empresarial en los procesos de desarrollo local. Se sostiene que la estrategia de desarrollo local requiere de la participación estratégica de los diversos actores sociales a fin de conformar redes de colaboración y competencia y fortalecer los procesos de innovación, todo lo cual debe llevar a la mejora del nivel de vida de la población. En los sistemas productivos destacan la organización flexible de la producción; el cambio y difusión de las innovaciones; el desarrollo urbano del territorio; y los cambios y adaptaciones de las instituciones. Todos ellos son procesos relacionados entre sí que ejercen efectos unos sobre otros, que pueden reforzar y fortalecer los sistemas productivos locales.

Palabras clave: Desarrollo local, organización de la producción, dinámica empresarial, sistemas productivos.

ABSTRACT

The main objective of the paper is to characterize the local production systems from the conceptual from the perspective of local development. Exposed different conceptualizations of production systems, different types and how they can be used as a unit of analysis to analyze the business dynamics in local development processes are described. It is argued that

Artículo recibido el 04 de Abril de 2014 y aceptado el 30 de Junio de 2014.

1 Maestra en Ciencias en Desarrollo Local por la Facultad de Economía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo: liviersita@gmail.com

2 Doctor en Ciencias con Especialidad en Ciencias Administrativas por el Instituto Politécnico Nacional. Profesor-investigador en la Facultad de Economía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo: pchauca77@gmail.com

the local development strategy requires strategic participation of various social networks in order to form partnerships and strengthen competition and innovation processes actors, all of which should lead to the improvement of living standards of the population. In production systems include flexible organization of production, the exchange and diffusion of innovations, the urban development of the area, and the changes and adaptations of the institutions. They are all interrelated effects exerted on each other processes can reinforce and strengthen local production systems.

Key words: Local development, organization of production, business dynamics, local production systems.

Clasificación JEL: O18, R30, R58.

INTRODUCCIÓN

En la década de los ochenta del siglo XX, el desarrollo local se revitaliza principalmente en los países más desarrollados, como respuesta de las localidades a los desafíos de carácter estructural. Posteriormente se extendió a América Latina y el Caribe como una respuesta a las políticas de ajuste estructural, a las crisis económicas y a la falta de empleo.

Esta nueva visión del desarrollo local pudo originarse por la necesidad de los territorios y los actores locales para buscar una respuesta a los diversos problemas, como la carencia de empleo, la migración, combatir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de la población. Algunos autores (Buarque, Vázquez Barquero, Vachon y Troitiño, citados por Lozano, 2007: 100), lo definen como un proceso o políticas que centran sus acciones con enfoque territorial, considerando que las acciones que se realizan en territorios están caracterizadas por un sistema social, institucional y cultural con el que interactúan, con la finalidad de mejorar su calidad de vida y el bienestar de la comunidad.

Desde la perspectiva del desarrollo local se da paso a una noción que contempla las especificidades de cada territorio y de cada individuo, que comparten una identidad local que se expresa en valores, normas en su interior, lo cual coadyuva a crear condiciones favorables para permitir entornos que propicien el bienestar de la población.

El desarrollo local muestra claros elementos que lo diferencian de otras teorías del desarrollo ya que éste entiende que cada territorio tiene

dinámicas propias que dependen de los vínculos, el potencial endógeno y cómo se pueden aprovechar en la dinámica local.

Esta nueva visión del desarrollo concede un papel central a las formas de organización de la producción de las empresas, ya que juegan un papel fundamental en los procesos de desarrollo y cambio estructural. En esta lógica se introducen los sistemas productivos locales, considerados como formaciones con una configuración histórica en un territorio, que utilizan las potencialidades endógenas y las redes de actores locales que los diferencian de otras formas de organización de la producción.

El surgimiento de nuevas formas de organización de la producción como es el caso de los sistemas productivos locales, se debe a la respuesta de las localidades para asumir nuevos desafíos que les permitan mantenerse en el mercado. Las redes entre empresas y actores locales, ayudan a mejorar las capacidades competitivas de las empresas, colaborando con las instituciones y vinculándose a las políticas territoriales.

Los sistemas productivos locales cuentan con una identidad local-territorial, en los cuales se realizan todo tipo de actividades localizándose en una gran diversidad de países.

En este sentido, cuando se considera a los sistemas productivos locales como unidad de análisis, se reconoce que son las redes de relación e interempresariales las que lo diferencian de otras formas de organización, donde confluyen el conocimiento adquirido, la innovación y las potencialidades propias del territorio para el desarrollo y transformación del sistema. La construcción de un entramado institucional que trabaje de la mano con los actores locales coadyuva al mejoramiento de la actuación en conjunto del sistema productivo local en un mercado cada vez más abierto y competitivo.

En el contexto de estas reflexiones, el presente artículo tiene como propósito principal caracterizar a los sistemas productivos a partir de los referentes conceptuales de los procesos de desarrollo local.

El trabajo se organiza en tres secciones, además de esta introducción y las conclusiones. En la primera sección se sintetizan los rasgos básicos de los enfoques acerca del desarrollo local. Luego se destaca la importancia de la organización de la producción como una de las fuerzas del desarrollo y se explican sus distintas formas destacando aquéllas ancladas al territorio. En la tercera sección, se discuten las diversas conceptualizaciones acerca del sistema productivo local así como las tipologías identificadas en la literatura especializada. Por último, se sintetizan las ideas principales del trabajo a modo de conclusión.

El trabajo pretende analizar a los sistemas productivos desde la perspectiva del desarrollo local basándose en el material de lectura

existente y disponible, lo cual lo convierte en una investigación de carácter bibliográfico - documental.

RASGOS BÁSICOS DE LOS PROCESOS DE DESARROLLO LOCAL

El desarrollo local es un concepto que ha ido evolucionando para adaptarse a los cambios económicos, sociales y políticos: Ha sido estudiado desde diferentes puntos de vista y áreas del conocimiento como en la economía, la geografía, la sociología y la filosofía, y puede existir cierta confusión respecto a su significado.

Algunos autores como Buarque, Vázquez Barquero, Vachon y Troitiño, entre otros (citados por: Lozano, 2007: 100), lo definen como un proceso o políticas que centran sus acciones con enfoque territorial, considerando que las acciones que se realizan en territorios están caracterizadas por un sistema social, institucional y cultural con el que interactúan, con la finalidad de mejorar su calidad de vida y el bienestar de la comunidad.

Boisier reconoce por lo menos tres matices de origen para caracterizar el desarrollo local: a) El desarrollo local es la expresión de una lógica de regulación horizontal que refleja la dialéctica centro/periferia, b) El desarrollo local es considerado, como una respuesta a la crisis macroeconómica y al ajuste, c) El desarrollo local es estimulado en el mundo por la globalización y por la dialéctica global/local que ésta conlleva (Boisier, 2001: 8).

Vázquez Barquero lo concibe como un “proceso de crecimiento y cambio estructural que se produce como consecuencia de la transferencia de recursos de las actividades tradicionales a las modernas, de la utilización de economías externas y de la introducción de innovaciones, y que genera el aumento del bienestar de la población de una ciudad, una comarca o una región” (Vázquez, Barquero, 1999b: 2-3, citado en García Docampo, 2007: 13). Por su parte Garofoli (1995: 62-63) plantea que el desarrollo local es un proceso económico, social y de cambio estructural, que conduce a una mejora del nivel de vida de la población local.

Estudiosos de diferentes áreas, y con distintos enfoques han evidenciado la importancia del desarrollo local, ya que puede ser una estrategia de desarrollo viable para las economías de los países, considerando las actividades productivas de un territorio para mejorar la calidad de vida de la población. El desarrollo local se caracteriza por un componente endógeno que define a un territorio, donde confluyen aspectos económicos, sociales, culturales e institucionales que permiten lograr el bienestar de una comunidad local en su conjunto.

Los procesos de desarrollo suelen producirse de forma endógena; cuando las localidades utilizan las potencialidades de su territorio a través de los mecanismos y fuerzas que caracterizan el proceso de acumulación de capital, lo que facilita el progreso económico y social (Vázquez Barquero, 2007: 203). Cuando una comunidad local es capaz de liderar, organizar y aprovechar las potencialidades endógenas, creando sinergias en un territorio con todos los actores locales involucrados en la toma de decisiones con las instituciones, se le puede llamar proceso de desarrollo local.

El desarrollo local centra su atención en los actores y emprendedores locales, es un proceso de cambio estructural en el cual se activan las potencialidades endógenas (económicas, sociales, culturales e institucionales) de cada territorio para construir entornos favorables utilizando las economías externas, la aplicación del aprendizaje y conocimiento adquirido, la introducción de innovaciones en las empresas, y que genera mayor bienestar en una población, región o ciudad (Garofoli, 1995: 54. Vázquez Barquero, 1999: 187, 2005: 32. Alburquerque, 2007: 67).

Desde la perspectiva del desarrollo local se da paso a una noción que contempla las especificidades de cada territorio y de cada individuo, que comparte una identidad local que se expresa en valores, normas en su interior, el cual desde el punto de vista institucional permite crear condiciones favorables para permitir entornos que propicien una mejora en la calidad de vida de una población.

Para Vázquez Barquero, en el desarrollo local se pueden identificar tres dimensiones: *una económica*, en la que los empresarios locales usan su capacidad empresarial para organizar los factores productivos locales contando con niveles de productividad suficientes que les permitan competir en los mercados; *otra sociocultural*, en que los valores y las instituciones locales sirven de base al *proceso de desarrollo*; y una dimensión *político-administrativa* en la que las políticas territoriales permiten crear un entorno favorable y que impulse el desarrollo local (Vázquez Barquero, 1988: 26).

El desarrollo local muestra claros elementos que lo diferencian de otras teorías del desarrollo (teorías del gran desarrollo y del crecimiento dual, teoría de la dependencia y teoría territorial) (García Docampo, 2007: 7), ya que éste entiende que cada territorio tiene características y dinámicas propias, que dependen de los vínculos, el potencial endógeno y cómo se puedan aprovechar en la dinámica local.

El desarrollo local no cuenta con un objetivo principal y único, simplemente se traduce al objetivo que cada territorio pretenda alcanzar y que permita generar una mejora en la calidad de vida de la población,

en este sentido Albuquerque dice que los objetivos del desarrollo local son: “transformar la estructura productiva de base local, diversificar las actividades productivas, mejorar la calidad de vida y del empleo, la sustentabilidad ambiental, el dinamismo económico y garantizar la cohesión social... ya que una iniciativa de desarrollo local no es solo un proyecto que se haya desarrollado exitosamente en un territorio, sino también se requiere de la participación de los actores locales con las instituciones y que compartan estrategias de desarrollo en común” (Albuquerque, 1997, citado en García Docampo, 2007: 24 y 67). Resaltando lo “endógeno” del desarrollo, entendido como la potencialización de los bienes naturales de un territorio.

Vázquez Barquero (2007: 204) señala que el desarrollo local es la forma práctica en la que se han venido dando los procesos de desarrollo. Se entiende que el desarrollo local es un proceso de crecimiento y cambio estructural que depende de las sinergias y el aprovechamiento de las potencialidades endógenas, así como la transferencia de recursos de las actividades tradicionales a las modernas, la utilización de economías externas y la introducción de innovaciones, que generen un aumento de bienestar de la población de una localidad y/o territorio.

En definitiva, los procesos de desarrollo local tienen que construirse a partir de las especificidades de cada territorio, el cual es concebido como un agente de transformación social del que forman parte y toman decisiones los actores locales, considerando los aspectos económicos, sociales, culturales, institucionales y ambientales, en tal sentido sus rasgos dependen de cómo se combinan de forma única en cada localidad.

NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN

Una de las líneas de investigación que han llevado a reflexionar sobre el desarrollo local son las estrategias realizadas por los países de desarrollo tardío en el sur de Europa y la dinámica de formas de organización más flexibles donde se encuentran los sistemas productivos locales de empresas. Esta reflexión también se ha extendido a los países de América Latina y el Caribe, en donde las prácticas realizadas por las empresas, la sociedad, las instituciones y los gobiernos considerando sus potencialidades endógenas, han puesto en evidencia formas de organización de la producción más flexibles en el territorio.

El desarrollo local concede un papel central a las formas de organización de las empresas y a la organización espacial de la producción. De acuerdo con Vázquez Barquero la organización espacial de la producción se

ha producido de forma “*espontánea*”, a medida que los mercados y las relaciones entre las ciudades y regiones se desarrollaban, el sistema de transportes y comunicaciones se consolidaba, las empresas mejoraban sus formas de organización, se introducía innovación y conocimiento en las empresas y en el sistema de transportes y comunicaciones y el sistema económico se integraba como consecuencia de la globalización (Vázquez Barquero, 2006: 76).

Para que se concreten los procesos de desarrollo local es importante que se interrelacionen fuerzas que permitan analizar la dinámica económica y se den transformaciones económicas, sociales, organizativas, tecnológicas e institucionales en los territorios. Son elementos que impulsan la acumulación de capital, mientras que su interacción produce un efecto sinérgico que estimula un crecimiento constante de la productividad y el progreso económico y social en los territorios.

Para Vázquez Barquero (2005: 47, 71, 95, 107) estos mecanismos que él denomina “fuerzas del desarrollo” son las siguientes:

- a) *Organización flexible de la producción*: es una de las fuerzas centrales del proceso de acumulación de capital, basadas en una división del trabajo entre empresas, con una articulación horizontal entre ellas, siendo el sistema productivo más flexible y permitiéndoles formar redes e intercambios locales para crear ventajas competitivas.
- b) *Cambio tecnológico y difusión de la innovación*: es un impulsor de la transformación y renovación del sistema productivo, las innovaciones hacen que las empresas puedan hacer estrategias para entrar a nuevos mercados, la difusión por innovaciones del tejido productivo permiten mejorar las economías de escala y reducir los costos de transacción, aumentar la productividad y su competitividad. Cuando las innovaciones y el conocimiento se difunden, las empresas se fortalecen en conjunto dentro del territorio.
- c) *El desarrollo urbano del territorio*: cuando las empresas utilizan la presencia de la infraestructura urbana en el territorio que les permita el desarrollo de las economías, debido a la proximidad de empresas y de los actores locales, facilitando los intercambios y la diversidad del sistema productivo para potenciar la dinámica económica.
- d) *Cambio y adaptación de las instituciones*: las instituciones se convierten en uno de los factores determinantes del desarrollo, ya que permiten un buen funcionamiento de los mercados e intercambios entre los actores y las organizaciones, formando redes que se caracterizan por relaciones e intercambios que se desarrollan de forma dinámica.

La organización flexible de la producción es una de las fuerzas centrales del desarrollo, ya que la organización de las empresas puede impulsar la regeneración del tejido productivo local, utilizando su capacidad para emprender por medio de la introducción de innovaciones que son necesarias para ser competitivos en el mercado. Es así como los ajustes productivos en la organización de la producción se presentan a través de nuevas formas de acumulación de capital que hacen más flexibles los procesos de producción y el funcionamiento de los mercados de trabajo y en las cuales la localización de las nuevas inversiones se vería condicionado por la búsqueda de economías externas que favorecen la reorganización productiva (Vázquez Barquero, 1995: 15).

Los resultados de la organización flexible de la producción pueden estar condicionados por diferentes factores, como la disponibilidad de recursos, las características del mercado de trabajo local y la forma de intervenir de las instituciones, ya que cada sistema productivo local se desarrolla de forma distinta y como menciona Garofoli (1995: 66), no existen modelos de desarrollo predeterminados, simplemente se ajusta a cada localidad.

Por su parte a la innovación siempre se le ha otorgado un papel fundamental en el desarrollo de los procesos de acumulación de capital; desde la economía clásica de Adam Smith y Carlos Marx hasta Schumpeter, que reconoció que la innovación es un proceso que está condicionado por los resultados de las empresas que innovan en el mercado, el cual puede ser un producto colectivo de varias empresas en el sistema productivo local, en donde las relaciones de cooperación y competencia generan redes específicas en los territorios (Vázquez Barquero, 2005: 73. Paunero et.al, 2007: 217).

Para los sistemas productivos locales se ha mencionado que los procesos de adopción y difusión de innovaciones y de conocimiento, así como los cambios y la recomposición de los mercados son sus rasgos más característicos respecto a los procesos de transformación y cambio, la difusión de innovaciones por el tejido productivo permite obtener economías internas y externas de escala en cada una de las empresas del sistema productivo y por lo tanto les permite generar el aumento de la productividad y de la competitividad de las empresas y de las economías locales (Rosegger, 1996, citado en Vázquez Barquero, 2007: 15).

Se puede decir que las innovaciones surgen como una pugna competitiva de las empresas, en donde la necesidad de incrementar sus rendimientos y mejorar su posición en los mercados estimulan la competitividad entre las empresas y la inversión en recursos financieros (Vázquez Barquero, 1999: 127). Por otro lado se destaca el carácter empresarial, ya que los procesos de innovación suelen

estar vinculados con los factores internos de la propia organización, que se aplican a los procesos de fabricación (Caravaca et.al, 2005: 12).

En lo que se refiere al desarrollo urbano del territorio, las empresas de una localidad tienen una identidad local en donde existen redes de cooperación y competencia, así como un apoyo colectivo, que les permite crear relaciones de confianza para llevar a cabo procesos de desarrollo local. A su vez el que exista un desarrollo urbano en el territorio permite el desarrollo de las economías internas y externas que también permiten crear redes de relación, debido a que existe una mayor proximidad entre empresas y los actores locales y potencializan la dinámica local.

Por otro lado las instituciones juegan un papel fundamental en los procesos de desarrollo de los sistemas productivos locales, ya que establecen los procesos de crecimiento de las economías y por ende facilita el desarrollo de los territorios. En los enfoques de desarrollo local, las instituciones tienen una importancia central para mejorar la calidad de vida de los habitantes de una población. A nivel local, Appendini y Nuijten, (2005: 255) definen a las instituciones como estructuras de tipo regulativo y normativo, que dan estabilidad, coherencia y significado al comportamiento social, es decir son construidos, transformados y mantenidos por la interacción social de los actores locales.

Cuando las localidades cuentan con un sistema institucional se pueden reducir los costos de producción, aumentando la confianza entre los actores locales, propicia el fortalecimiento de las redes de cooperación y estimula los mecanismos de aprendizaje. Según Vázquez Barquero “uno de los pilares sobre los que se asienta el desarrollo de una economía es el funcionamiento de las instituciones que están en la base de la coordinación sinérgica de la acción colectiva de los actores” (Vázquez Barquero, 2005: 129).

Estas fuerzas del desarrollo son las que pueden condicionar los procesos de acumulación de capital y coadyuvan a la formación de redes de cooperación y competencia entre las empresas que les permite obtener mejores niveles de producción y de calidad, a su vez con la introducción de las innovaciones ayuda a que las empresas diversifiquen su producción y tengan una elevada división del trabajo. Por lo tanto el desarrollo de los territorios no depende del nivel de ahorro de cada economía sino del buen funcionamiento de las fuerzas de desarrollo y de los elementos de acumulación de capital y aprendizaje.

CONCEPTUALIZACIONES Y CARACTERÍSTICAS DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES

Con las aportaciones teóricas y empíricas sobre el desarrollo local desde las dos últimas décadas del siglo XX, se ha evidenciado el interés e importancia de estudiar la organización flexible de la producción. Los enfoques acerca del desarrollo local han ayudado a investigadores de diferentes disciplinas a explicar las nuevas formas de organización flexible de la producción, considerando que cada territorio es distinto, con dinámicas propias y potencialidades endógenas.

Estas formas de organización han dado lugar a múltiples interpretaciones, como la de los distritos industriales (Becattini, 1979), los *milieux* innovadores (concepto acuñado por el GREMI-Groupe de Recherche Européen sur les Milieux Innovateurs), la especialización flexible (Piore y Sabel, 1984), los nuevos espacios industriales (Scott, 1988), los clústeres industriales (Porter, 1990), la economía del conocimiento (Cooke, 2002), la teoría de los entornos innovadores (Aydalot, 1986; Maillat, 1995), la sociología económica (Granovetter, 1985) y los sistemas productivos locales (Garofoli, 1995) (estos autores son citados por Vázquez Barquero, 2006: 76, y 2007: 186).

Todos ellos son ejemplos paradigmáticos de este tipo de estrategias, que cuentan con elementos comunes, como la existencia de un territorio local de referencia, la coordinación institucional, la actitud favorable hacia la innovación por parte de los actores locales y los emprendedores, dichos elementos son los que permiten llevar a cabo los procesos de desarrollo en una localidad.

Por lo tanto no existe una interpretación única sobre cómo se organiza la producción en el territorio (Vázquez Barquero, 2006: 76). Estos modelos tienen en común que las estructuras sociales, institucionales, organizativas, económicas y el propio territorio generan sinergias, tanto para las unidades de producción como para el *milieu* en su conjunto (Paunero et al, 2007: 219).

En esas distintas formas de organización de la producción se han desarrollado redes de cooperación, se ha elevado la división del trabajo, han creado ciertos eslabones a las cadenas de valor y competencia en otros aspectos; y han probado la fuerte base cultural e identidad local en un territorio bien definido que les ha permitido crear sinergias que facilitan la entrada y difusión de innovaciones entre los actores-agentes locales, así como la toma de decisiones que incidan en una mejora en la calidad de vida de la población.

Así surgió el interés de varios académicos por analizar las formas de organización de la producción, en las que se incorporan variables sociales y territoriales que van de la mano con las variables económicas, centrando su atención en la interacción entre economía-sociedad-territorio, según Garofoli (2009: 4) estas variables están basadas en “tres esferas de análisis: las relaciones entre las empresas o económica, la social que está conectada por la cohesión social, y la organización de territorio y la gobernanza institucional”.

Existen opiniones encontradas respecto a los diferentes tipos de organización de la producción. Por ejemplo, para Martin y Sunley (2003, citado por Vázquez Barquero, 2006: 82), consideran que la propuesta de Porter de los clústeres industriales es ambigua, debido a que utiliza el término de manera genérica para referirse a grupos de empresas nacionales, relacionadas entre sí; pero dispersas entre varias localidades de un país, para referirse a grupos de empresas similares concentradas en una localidad.

Según Garofoli (2009: 6), los clústeres en los países subdesarrollados, presentan las siguientes características: a) la aglomeración de las pequeñas y medianas empresas dependen de la oportunidad que tengan de competir en el mercado local del trabajo, b) existe ausencia de la división del trabajo entre las empresas locales y, c) la competencia se basa en la baja de los costos. En los clústeres se suele carecer de una interrelación entre las empresas que les permitan formar redes de trabajo, para aumentar sus capacidades competitivas y llevar a cabo procesos de desarrollo local puesto que se consideran como elementos fundamentales del desarrollo: los conocimientos e información, condiciones sociales favorables y las ventajas competitivas.

Las aglomeraciones productivas locales es otro concepto que permite identificar formas de organización flexible de la producción. Este término es utilizado por investigadores brasileños, como Hasenclever y Maeda (2004: 136), quienes señalan que las aglomeraciones productivas locales representan una aglomeración territorial de agentes económicos, políticos y sociales con foco en un conjunto específico de actividades productivas que presentan vínculos, aunque sean incipientes. También reconocen un segundo término: el de sistemas productivos e innovadores locales, que son aquellos lugares productivos en los que la interdependencia, articulación y círculos entre las empresas resultan en interacción, cooperación y aprendizaje, con potencial de generar el incremento de la capacidad innovadora endógena, de la competitividad y del desarrollo local.

El concepto de los distritos industriales se ha configurado en Italia, a partir de los estudios realizados por Giacomo Becattini basados en el

pensamiento de Marshall en la década de los setenta y ochenta del siglo XX. Para Becattini el distrito industrial representa la entidad intermedia entre el sujeto económico singular y el sistema económico general, que asume la descripción de “una comunidad local junto con la propia industria”; esto es una industria definida a través de la comunidad local (lo que ésta produce y el modo en el que se organiza la producción), en lugar de que sea a través de la tecnología productiva (Sforzi, 2008: 49).

Para Sforzi, los distritos industriales se centraron en la eficiencia de los sistemas localizados de pequeñas y medianas empresas, demostrando así la importancia del territorio en los procesos de desarrollo. Sin embargo, el problema del distrito industrial está en la unidad de análisis, ya que no sólo son las actividades productivas de un territorio las que se desarrollan, sino también están involucradas las personas que habitan la localidad, en el cual están las actividades económicas que realizan los individuos y es ahí donde están las relaciones sociales que se dan día a día entre la sociedad (Sforzi, 2007: 34).

Según Garofoli (2009: 4), un distrito industrial es un modelo de organización de la producción, un modelo dinámico que se encuentra en una lógica de cambio continuo y de interacción entre los actores locales, y tiene las siguientes características: a) especialización productiva, b) división del trabajo entre empresas, c) gran número de empresas sin que exista una empresa líder que pueda formar un monopolio, d) especialización a nivel de la empresa y planta, e) personal calificado, f) relaciones entre los principales actores. Como modelo dinámico se caracteriza por: g) creciente división del trabajo entre las empresas locales que les permite fortalecer sus interdependencias productiva y encadenamientos, h) progresiva acumulación de conocimiento y de competencias técnicas a nivel local, que determina las economías externas y ventajas dinámicas, e i) permite que se incremente la formación de nuevas empresas.

Para este último autor los distritos industriales permiten demostrar que las pequeñas empresas pueden ser eficientes e innovadoras cuando forman redes entre ellas y cuando existe una división del trabajo entre las mismas. Este punto es crucial debido a que abre puertas para introducir la perspectiva del desarrollo local.

Los distritos industriales han dado tres conceptos básicos para el debate del desarrollo local (Garofoli, 2009: 5):

- **Las economías externas:** son el eje de los distritos industriales, las cuales son determinadas por la acumulación de conocimientos y competencias específicas e históricamente determinadas.

- **La eficiencia colectiva:** la eficiencia relativa de cada empresa depende de la eficiencia de sus proveedores. El mejoramiento de la productividad de las empresas a nivel individual aumenta gracias a la cadena de interdependencia, activando un círculo virtuoso que va de una empresa a otra y al sistema en conjunto.
- **La innovación social:** implica la oportunidad de obtener mejoras de eficiencia y productividad del trabajo, aumentando la división social del trabajo entre empresas.

A partir que varios economistas reconocen que sí es posible la combinación de pequeñas empresas y eficiencia, Garofoli considera importante la introducción del concepto de sistemas productivos locales, ya que cuenta con condiciones territoriales de desarrollo e identifica los factores fundamentales para llevar a cabo los procesos de desarrollo que estén arraigados al territorio.

En tal sentido, el sistema local tiene las siguientes características: a) presencia de economías externas, b) existen recursos específicos, c) existencia de conocimientos tácitos y, d) la introducción de formas de regulación social³ (Garofoli, 2009: 9).

El surgimiento de nuevas formas de organización de la producción, como es el caso de los sistemas productivos locales, se debe a la respuesta de las localidades para asumir nuevos desafíos locales y globales, a la identidad local de los individuos, la colaboración con las instituciones para vincularse a las políticas territoriales, y a las relaciones sociales de los actores locales que permitan mejorar las capacidades competitivas de las empresas. En los sistemas productivos locales se realizan todo tipo de actividades y se localizan en una gran diversidad de países tanto desarrollados como subdesarrollados.

El utilizar a los sistemas productivos locales (SPL) como unidad de análisis implica reconocer que son las redes de relaciones (interempresariales) las que los distinguen de otras formas de organización de producción, donde su desarrollo y transformación es por medio del aprendizaje y la innovación como elementos que dinamizan al sistema, y a su vez por el aprovechamiento de las potencialidades endógenas y exógenas así como la construcción de un entramado institucional, que coadyuva a la formación de relaciones de cooperación y competencia, aunado al

3 Se refiere a la capacidad de producir a nivel local intervenciones que resuelvan problemas específicos, con la constitución de instituciones intermedias. Los problemas pueden ser de las empresas, del mercado de trabajo o de la comunidad local (Garofoli, 2009: 9, en pie de página).

mejoramiento de la actuación en conjunto del sistema productivo local en el mercado.

En los SPL existen fuertes interrelaciones (de colaboración y competencia) entre las empresas que conforman el sistema productivo y el sistema socio-institucional local, el cual combina las características de un modelo productivo, un modelo espacial y un modelo social, en donde lo local se organiza a sí mismo para interactuar con lo global.

Para Sáez Cala et al (1999: 13), “los sistemas productivos locales constituyen un modelo de desarrollo de ámbito territorial. La utilización de recursos endógenos y la producción basada en la tecnología de frontera son dos características que lo diferencian de otros modelos de desarrollo espacial”.

Para Vázquez Barquero (1999: 14), los sistemas productivos locales son formas de organización de la producción, basadas en la división del trabajo entre las empresas y la creación de un sistema de intercambios locales que produce el aumento de la productividad y el crecimiento de la economía. Esto crea un “milieu” (entorno) que integra y domina un conocimiento, unas reglas, unas normas y valores, y un sistema de relaciones (Maillat, 1995: 39. Vázquez Barquero, 2005: 38). Así las empresas, las organizaciones y las instituciones locales forman parte de los “milieux”, que tienen una capacidad de aprender, de conocer y de actuar, lo que los convierte en una especie de cerebro de la dinámica de una economía local.

Se considera que el concepto de sistema productivo local amplía la noción de los distritos industriales de Becattini a que añade un sistema de relaciones que existen entre los actores de un territorio, en la medida en que hay una disminución de los costos de transacción⁴ entre empresas, la dinámica de aprendizaje y la introducción de innovaciones, no sólo innovaciones tecnológicas del proceso o productos (Albuquerque, 2007: 62), sino también innovaciones de organización, sociales e institucionales, las cuales requieren de una estrategia territorial propia. También es más que una red industrial ya que se dan relaciones de cooperación y competitividad entre las empresas, además se da la participación de los actores locales. Las relaciones de cooperación en el SPL se basan en el beneficio que aporta cada empresa para combinar esfuerzos que les permita tener economías de escala y reducir los costos de transacción.

⁴ Los orígenes de la teoría de los costos de transacción fue iniciada por Coase y continuada por Williamson (1981, 1991). En estos planteamientos el eje central es la explicación de por qué existen las empresas y cómo se estructuran bajo formas de cooperación, con la finalidad de reducir sus costos de transacción. Williamson (1989, 1991) introduce un aspecto adicional, el cual es asociado al criterio de eficiencia como aspecto fundamental con el que se mide el desempeño de la empresa para economizar costos. Véase, Williamson, 1989.

El desarrollo tanto económico como social y la dinámica productiva dependen de la introducción de innovaciones, no sólo tecnológicas, sino de organización, sociales e institucionales, y para que esto sea posible, es necesario que los actores que forman parte del SPL tomen decisiones adecuadas en cuanto a todos esos tipos de innovaciones. Las empresas crean e introducen innovaciones en el sistema local como respuesta a las necesidades y desafíos del entorno, lo que genera modificaciones cualitativas en el propio sistema (Boisier, 1993, citado en Vázquez Barquero, 2005: 39).

Las formas de organización espacial de la producción suelen realizarse de forma distinta en las localidades, ya que cada territorio cuenta con características propias que le confieren una diferencia a la actividad productiva. En tal sentido, la literatura especializada da cuenta que hay autores que utilizan ciertos criterios de clasificación productiva para identificar la configuración de los SPL en cada territorio.

Por ejemplo, Garofoli (1995: 59) distingue cuatro tipos de sistemas:

- Taller aislado (sirven a mercados limitados),
- La industria en proceso,
- Red de producción desintegrada (extensa división social del trabajo e intensas relaciones de transacción) y,
- Sistemas de cadena de montaje a gran escala (altos niveles de integración vertical y abundantes proveedores directos e indirectos).

La tipología que desarrolló Vázquez Barquero (2005: 9-10) para el análisis de los SPL fue con base a la función de la organización del sistema y se pueden identificar una multiplicidad de modelos de desarrollo con características diferentes, entre ellos destacan los siguientes:

- Sistemas productivos locales formados por empresas vinculadas entre sí y cuyas actividades productivas están integradas en la cadena de producción de la ciudad o región donde se localizan. Tiene un mercado de trabajo con reglas propias, las innovaciones y el conocimiento técnico surgen y se difunden con facilidad, las relaciones entre las empresas crean articulaciones del sistema al territorio. Tal es el caso de entornos innovadores como el de Silicon Valley en California.
- Sistemas productivos locales cuyas empresas realizan actividades que se vinculan a cadenas de producción de otras ciudades o regiones, ya que algunas de las cadenas de producción de otras ciudades o regiones se realizan fuera del territorio en el que se localizan las empresas. Es el caso de Montebelluna, en Italia, reconocido por su producción de

calzado de montaña y botas de esquí de plástico, la descentralización de algunas fases de producción se ha extendido a los países del sureste de Asia.

- Sistemas productivos locales formados alrededor de grandes empresas que realizan todas las funciones en la localidad en que se localizan, y cuyas actividades están integradas en la cadena de producción local. La empresa o las empresas líderes compran a proveedores locales y externos y venden, en su mayoría a mercados externos. El mercado de trabajo y la difusión del conocimiento técnico lo controla la gran empresa y las grandes decisiones de inversión se controlan localmente. Son los casos: de Turín, sede de la Fiat; en Vigo la planta de Citroën bien integrada al SPL y Pescanova.

Por su parte, Paunero et al (2007: 229-230), identifican en México la siguiente tipología:

- Sistemas productivos locales vinculados con los sectores dominantes en el patrón de producción global.
- Sistemas productivos locales con fuertes vínculos en los recursos de la localidad: a) Sistemas exportadores, b) Sistemas consolidados en el mercado regional y nacional, c) Sistemas basados en sectores tradicionales, de escaso desarrollo tecnológico, vinculados con actividades primarias.
- Regiones de innovación. También se les puede llamar Polos de Innovación Tecnológica (PIT) que mantienen interrelaciones entre ellos, actuando como “fuente de conocimiento” para otros polos de innovación. En México se han identificado que existen en las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

A manera de resumen se presenta en el *Cuadro 1* las distintas tipologías de SPL y los criterios de clasificación utilizados por diversos autores.

Los SPL en los territorios muestran sensibles diferencias en cuanto a su desarrollo y transformación, debido a que el aumento de la competencia estimula a los actores locales a tomar decisiones para valorizar las potencialidades de cada territorio para mejorar su posicionamiento en los mercados. Con la globalización las empresas tienen que ampliar las posibilidades de respuesta para competir en los mercados y potenciar la diversidad de los procesos de desarrollo de los territorios.

Cuadro 1: Tipologías de los Sistemas Productivos Locales

Autor	Criterios de clasificación	Tipología resultante
Garofoli (1995)	La interrelación en función a las economías internas y externas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Talleres aislados 2. Industria de proceso 3. La producción en red desintegrada 4. El sistema de cadenas de montaje a gran escala
Vázquez Barquero (2005)	Considera dos criterios: 1. En función de la organización del sistema productivo (jerárquica) y 2. La integración de las empresas en el sistema de producción del territorio.	<ol style="list-style-type: none"> 1. SPL endógenos formados por empresas vinculadas entre sí 2. SPL de empresas vinculadas con otras empresas 3. SPL formados alrededor de grandes empresas 4. SPL articulados alrededor de empresas externas, con poca vinculación local
Paunero et al (2007)	Tipología de sistemas productivos locales para México en base a los modelos de industrialización del país.	<ol style="list-style-type: none"> 1. SPL vinculados con los sectores dominantes en el patrón de producción global 2. SPL con fuertes vínculos en los recursos de la localidad <ol style="list-style-type: none"> a) SPL exportadores b) SPL consolidados en el mercado regional y nacional c) SPL basados en sectores tradicionales, de escaso desarrollo tecnológico, vinculados con actividades primarias 3. Regiones de Innovación

Fuente: Elaboración propia con base a información de: Garofoli (1995). Vázquez Barquero (2005). Paunero et al (2007).

El debate sobre la definición de los SPL no está exento de polémica entre las diferentes posturas. Sin embargo, las características identificadas con mayor frecuencia en la literatura especializada son las siguientes:

- Se trata de un espacio geográfico definido, que se caracteriza por la localización de un número de empresas que están involucradas en varias fases y líneas de producción de un producto homogéneo (Sáez Cala et al, 1999: 14). Un aspecto importante es la configuración de la estructura empresarial donde prevalece un número importante de pequeñas y medianas empresas (PYMES) de tipo familiar que realizan diversas fases del proceso productivo, de manera que el producto final es el resultado del trabajo elaborado en diferentes unidades productivas (Vázquez Barquero, 1988: 93).
- La organización y liderazgo lo desempeñan las empresas de tipo familiar, que están unidas por la división especializada del trabajo. Cada grupo de empresas se especializa en una o varias fases del proceso pro-

ductivo o en servicios que complementan a la producción. El conjunto de empresas puede alcanzar economías de escala similares a las de las empresas grandes, ya que las inversiones en equipos y maquinaria pueden dar servicio a todas las empresas que conforman el sistema (Sáez Cala et al, 1999). Las economías externas derivan de la especialización por la división del trabajo (Costa, 1995: 110, Garofoli, 1995: 65). Y la razón de que existan numerosas empresas productoras, se debe a la ruptura de las economías internas lo que causa una desintegración vertical y horizontal del SPL pero un factor fundamental es la desestabilización y la competencia en los mercados y dependen del entramado de interdependencias a nivel productivo y socio-cultural que se establecen a nivel local (Garofoli, 1995: 58,92).

- En los sistemas productivos locales se generan relaciones en las dimensiones económicas, socio-culturales, e institucionales y su comportamiento depende de las sinergias que se generen entre ellas. Su desarrollo y transformación es a través del aprendizaje y la innovación como elementos que dinamizan al sistema y los aspectos institucionales y sociales y la toma de decisiones de los actores locales dentro de un territorio son importantes para su buen funcionamiento (Vázquez Barquero, 2005: 151).

Los sistemas productivos locales cuentan con una acumulación de conocimiento especializado y una habilidad, difundidos a lo largo de todo el territorio. Para Sáez Cala et al (1999: 15) llevan implícito un elemento de conocimiento tácito que suele ser específico para cada conjunto de empresas y se acumula a lo largo del tiempo. Este factor permite la existencia de la especialización flexible, ya que es una estrategia de adaptación e innovación. “La especialización flexible⁵ conduce a la organización productiva en la que dominan las unidades más pequeñas, especializadas y enlazadas entre sí... por formas de asociación, cooperación y competencia que implica cambios intensos de información” (Courlet y Soulagne, 1995: 241). La especialización flexible es uno de los elementos básicos, ya que la capacidad de la localidad para prever los cambios de la demanda y proporcionar una respuesta rápida, depende de la flexibilidad de la mano de obra y de la organización de la producción.

5 “La especialización flexible se funda en la utilización de equipos flexibles de usos múltiples, empleo de mano de obra cualificada y la presencia de una comunidad industrial capaz de eliminar todas las formas de competencia desfavorables a la innovación” (Courlet y Soulagne, 1995: 241).

Estos son los elementos característicos que definen al sistema productivo local ideal. Pero es importante recordar que cada territorio cuenta con especificidades que lo diferencian de otras localidades; su desarrollo y transformación dependen de las sinergias que se den entre las potencialidades endógenas y exógenas, y de la manera particular de cómo se relacionan las empresas entre ellas, con el entorno institucional y con la cultura local.

Se puede decir que las características estructurales y más permanentes de los sistemas productivos locales son (Garofoli, 1995: 94):

- Una elevada división de trabajo entre las empresas que conforman el sistema productivo local.
- Especialización productiva de la empresa.
- Multiplicidad de los sujetos económicos locales.
- Construcción de un sistema informativo eficiente.
- Existencia de capacitación profesional de los trabajadores del área.
- La existencia de relaciones cara a cara entre los diferentes sujetos.

El nacimiento y consolidación de los SPL se ha ido dando en áreas que se caracterizan por un sistema socio-cultural que está fuertemente vinculado al territorio. Cuando el sistema productivo local alcanza un alto nivel de desarrollo, una elevada división del trabajo entre empresas e integración productiva, la actividad productiva se extiende a ramas y sectores productivos diferentes de los iniciales, que se puede interpretar como un proceso de diversificación productiva; pero como Garofoli (1995: 94) señala es un reforzamiento del sistema productivo original. Las relaciones que se establecen entre las empresas que están ligadas al sector de especialización original producen una integración intersectorial, que produce empresas más dinámicas.

Los SPL y su organización constituyen una de las fuerzas centrales de los procesos de acumulación de capital en los territorios. Para Vázquez Barquero (2005: 145-146) los SPL son un modelo de organización de la producción basado en la división del trabajo entre empresas y la creación de un sistema de intercambios locales que produce el aumento de la productividad y el crecimiento de la economía. La adopción de formas más flexibles de producción hace a las empresas más competitivas y eficientes.

La formación de redes, crea una interacción de las empresas con los actores locales y las alianzas permiten a los SPL generar economías internas y externas de escala en la producción; pero también en el desarrollo de los productos y mercados (cuando las alianzas posibilitan la innovación) y

reducir los costos de transacción entre las empresas. La adopción y difusión de las innovaciones y el conocimiento adquirido a través del “saber-hacer” estimula el aumento de la productividad y el desarrollo ya que impulsan la transformación del sistema productivo en conjunto.

Para Garofoli (1995: 96) la consolidación de los SPL lo constituye la adopción de una estructura cada vez más “sistémica” que refuerza los vínculos económicos entre las empresas y las relaciones con el ambiente local, de forma que las características locales representen el factor fundamental de localización y desarrollo.

El desarrollo local considera fundamental el papel que juega la dimensión económica en los sistemas productivos locales, ya que defiende la flexibilidad frente a las formas de organización flexible de la producción; las redes de empresas de alta tecnología y los sistemas locales de empresas como las formas de organización más deseables en los procesos de crecimiento y cambio estructural (Vázquez Barquero, 1999: 91-92).

Por tal razón, los SPL en el desarrollo local cobran importancia por dos factores:

- a) *Primero*, las empresas son entes sociales, ya que no son entidades aisladas que intercambian productos y servicios en mercados abstractos, sino que están localizadas en territorios concretos y forman parte de sistemas productivos firmemente integrados a la sociedad local (Fúa 1983, Becattini, 1979, citado en Vázquez Barquero, 2006: 78). Por su parte Arocena destaca el papel de la pequeña empresa ya que mantiene una estrecha relación con los procesos de desarrollo local. En las localidades o regiones la empresa no está aislada, sino que forma parte de una dinámica integradora dentro del sistema que permite la generación de empleo, de redes innovadoras y flexibilidad en la organización (Arocena, 2002: 134-135).
- b) *Segundo*, se reconoce el papel del actor-local-empresario, debido a que aporta al desarrollo local en la toma de decisiones (político-institucional), existen actores que se encuentran ligados a las técnicas particulares (expertos-profesionales) y los ligados a la acción sobre el territorio (Arocena, 2002: 45). Para Vázquez Barquero (1988: 26) los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados.

Es así que se entiende que el SPL es algo más que una simple concentración de empresas, ya que está caracterizado por su forma de

organización, las relaciones inter-empresariales y cómo se relacionan con su entorno. En este sentido los valores sociales juegan un papel fundamental en el funcionamiento del SPL. Al mismo tiempo el tener una identidad local favorece la cooperación y confianza de los empresarios y asegura las transacciones entre empresas locales. La misma dinámica de los SPL ha ido fortaleciendo la cultura empresarial, acumulando conocimiento tecnológico, productivo y comercial.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En el desarrollo local las actividades productivas en los territorios se organizan en sistemas productivos locales centrando su fortalecimiento en su estructura productiva y la dinamización, para que forme una estructura sistémica que se refuerce con los vínculos existentes. Es necesaria la definición de estrategias innovadoras, considerando las capacidades locales de los territorios, que articulen el sistema productivo y que busquen enfrentar los procesos de globalización, para obtener ventajas competitivas en los mercados locales, nacionales e internacionales, lo cual posibilita el mejoramiento en la calidad de vida de las localidades.

La organización de la producción de los sistemas productivos locales debe basarse en características locales como el uso de las potencialidades endógenas y formar fuerzas centrales del desarrollo que puedan impulsar la regeneración del tejido productivo local, utilizando su capacidad para emprender, por medio de la introducción de innovaciones, que son necesarias para ser competitivos en el mercado. Las innovaciones suponen un desafío para las empresas de los SPL, así como las relaciones de competencia y cooperación que se forman al interior y al exterior del sistema les impulsan a responder estratégicamente, para continúen participando en el mercado.

La construcción de un entramado institucional en los SPL permite desarrollar y fortalecer las ventajas competitivas de las empresas. Con el apoyo de las instituciones y la existencia de redes que permitan la generación de sinergias dentro del sistema se pueden superar las fallas de coordinación y aquellas situaciones en las que una empresa de forma individual no pueda controlar.

Estos mecanismos sin duda alguna favorecen el desarrollo local del entorno. La interacción entre la economía, la sociedad y el territorio; las relaciones entre las empresas; la cohesión social con un sentido de pertenencia socio-cultural y territorial; y con un entramado institucional

que le permita al sistema local reforzarse para generar desarrollo local, permitirá a los actores locales generar cambios dentro del sistema en el territorio que se vean reflejados en una mejora en la calidad de vida de la población.

En tal sentido los SPL son algo más que una simple concentración de empresas, puesto que se caracterizan por su forma de organización, las relaciones inter-empresariales y cómo se relacionan con su entorno, debido a que las empresas no son entes aislados sino que compiten y cooperan entre sí. El tener una identidad local favorece la cooperación y confianza de los empresarios y asegura las transacciones entre empresas locales. La misma dinámica de los sistemas productivos locales va fortaleciendo la cultura empresarial, acumulando conocimiento tecnológico, productivo y comercial.

BIBLIOGRAFÍA

- Albuquerque, F. (1997). Teoría y Práctica del Enfoque del Desarrollo Local. *Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social*, España, pp. 39-61.
- Albuquerque, F. (2007). “Desarrollo económico y territorio: Enfoques teóricos relevantes y reflexiones derivadas de la práctica”. En: García Docampo, M. *Perspectivas Teóricas en Desarrollo Local*. La Coruña, España: Netbiblio, S.L., pp. 59-76.
- Appendini, K. y M. Nuijten (2002). “El papel de las instituciones en contextos locales”. En: Solari, A. y J. Martínez (compiladores) (2005). *Desarrollo Local. Textos Cardinales*. Morelia, Michoacán, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Economía Vasco de Quiroga, pp. 253-273.
- Arocena, J., 2002. *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Montevideo, Uruguay: Santillana, Universidad Católica del Uruguay.
- Boisier, S., 2001. “Desarrollo local ¿De que estamos hablando?”. En: Ma-doery, O. y A. Vázquez Barquero. *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas del Desarrollo*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens.
- Caravaca, I., G. González y R. Silva (2005). “Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial”. En: *Revista EURE*, diciembre, año/vol. XXXI, No.094. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, pp. 5-24.
- Costa Campi, T. M. (1995). “Cambios en la Organización Industrial: Cooperación Local y Competitividad Internacional”. En: Vázquez Barquero, A. y G. Garofoli, *Desarrollo Económico Local en Europa* (págs. 105-135). Madrid, España: Colegio de Economistas de Madrid.

- Courlet, C. y B. Soulagne (1995). "Dinámicas Industriales y Territorio". En: Vázquez Barquero, A. y G. Garofoli. *Desarrollo Económico Local en Europa*. Madrid, España: Colegio de Economistas de Madrid, pp. 227-255.
- García Docampo, M. (2007). "El desarrollo local en el marco de los procesos de globalización". En: García Docampo, M. *Perspectivas Teóricas en Desarrollo Local*. La Coruña, España: Netbiblo, S.L., pp. 1-38.
- Garofoli, G. (1995). Desarrollo Económico, Organización de la Producción y Territorio. En: Vázquez Barquero, A. y G. Garofoli. *Desarrollo Económico Local en Europa*. Madrid, España: Colegio de Economistas de Madrid, pp. 53-71.
- Garofoli, G. (2009). Las experiencias del desarrollo económico local en Europa: Las enseñanzas para América Latina. *URB-AL III*, pp. 1-25.
- Hasenclever, L., e I. Maeda (2004). *La evolución de las configuraciones productivas en Brasil: tendencias e interpretaciones*. Brasil.
- Lozano U., K. M. (2007). "El desarrollo local como método de análisis: los claroscuros de su complejidad. En: Rosales Ortega, R. *Desarrollo Local: Teoría y Prácticas Socioterritoriales*. México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 99-121.
- Maillat, D. (1995). "Desarrollo Territorial, Milieu y Política Regional". En: Vázquez Barquero, A. y G. Garofoli. *Desarrollo Económico Local en Europa*. Madrid, España: Colegio de Economistas de Madrid, pp. 37-51.
- Paunero A., X., G. Sánchez y L. Corona (2007). "Sistemas productivos locales en México. Tipología desde la perspectiva europea". *Economía Informa*, UNAM, pp. 216-237.
- Piore, M. J. y C.F. Sabel (1990). *La segunda ruptura industrial*. España: Alianza Editorial.
- Sáez Cala, A. M. Atienza, M. A. Miralles y A. Viñas (1999). *Transformación y Ajuste Productivo en los Sistemas Locales de Empresas*. Valencia, España: Fundación Unversitaria San Pablo CEU.
- Sforzi, F. (2007). "Del distrito industrial al desarrollo local". En: Rosales Ortega, R. *Desarrollo local: Teoría y Prácticas Socioterritoriales*. México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa, pp. 27-50.
- Sforzi, F. (2008). "Unas realidades ignoradas: De Marshall a Becattini". En: *Mediterraneo Económico*, número 13, pp. 41-54.
- Vázquez Barquero, A. (1988). *Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo*. Madrid, España: Pirámide.
- Vázquez Barquero, A. (1995). "Desarrollo económico: Flexibilidad en la acumulación y regulación del Capital". En A. Vázquez Barquero y G.

- Garofoli. *El Desarrollo Económico Local en Europa*. Madrid, España: Colegio de Economistas de Madrid, pp. 13-36.
- Vázquez Barquero, A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación*. Madrid, España: Pirámide.
- Vázquez Barquero, A. (2000). “Desarrollo económico local y descentralización”. En: Solari, A. y J. Martínez (compiladores) (2005). *Desarrollo local textos cardinales*. Morelia, Michoacán, México: Facultad de Economía Vasco de Quiroga, pp. 33-68.
- Vázquez Barquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona, España: Antoni Bosch.
- Vázquez Barquero, A. (2006). “Surgimiento y Transformación de Clusters y Milieus en los Procesos de Desarrollo”. En: *Revista EURE*, mayo, año/vol. XXXII, número 095, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, pp. 75-93.
- Vázquez Barquero, A. (2007). *Desarrollo endógeno. Teorías y Políticas de Desarrollo Territorial*. Investigaciones Regionales, número 11, 183-210.
- Williamson, O. (1989). *Las Instituciones Económicas del Capitalismo*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.